

Lizcano Fernández, Francisco, *Desarrollo socioeconómico de América Central en la segunda mitad del siglo XX*, Toluca, 2000, Universidad Autónoma del Estado de México, 364.

Este ensayo se propone cotejar el desarrollo económico y social de las repúblicas de América Central entre 1950 y 1990 (incluyendo Panamá y Belice que suelen quedar al margen de observaciones de este tipo), analizar las gradaciones y ver las cotas alcanzadas, en especial al final del lapso contemplado, sin olvidar la tendencia regional y las disparidades dentro de cada país. Enfatiza que el lapso puede subdividirse en una etapa de auge, las tres primeras décadas aproximadamente, caracterizada por un destacable desarrollo socioeconómico y una etapa de crisis que desde 1980 ha supuesto un notable deterioro de las cotas ya alcanzadas. Lizcano cree detectar señales, no del todo nítidas, de recuperación en la primera mitad de los noventa, pero llenas de incerteza y titubeos.

El autor, español que desde 1982 reside y trabaja en México, se inclinó por iniciar su pesquisa en 1950 pues estima que en esta fecha tuvieron lugar cambios notables en relación con las condiciones surgidas de la implantación de medidas liberales desde la década de 1870; por otra parte es casi imposible localizar antes información estadística que está en la base de la investigación. La fecha final tiene que ver, también, con datos cuantificados disponibles. Los apartados que han centrado la pesquisa han sido crecimiento, diversificación y modernización económica, demografía, niveles de bienestar y estructura social.

Lizcano es bien consciente de que las informaciones estadísticas oficiales jamás reflejan la realidad de forma fehaciente e indiscutible, pero, curándose en salud, le han parecido más fiables las de organismos oficiales, CEPAL o FAO, OIT u OPS, que por añadidura facilitan el cotejo.

De las conclusiones destacaría a nivel demográfico que en todos los países y en el entero período no cesó crecimiento, grado de urbanización, descenso de mortalidad y persistencia de natalidad elevada. Por otra parte, en los '80 graves conflictos militares - en Nicaragua, El Salvador y Guatemala - tuvieron enorme incidencia en todos los aspectos estudiados en este ensayo y degeneraron en considerables movimientos migratorios que no sólo alcanzaron el Istmo sino además México e, incluso, los USA.

Los indicadores sanitarios -esperanza de vida al nacer, mortalidad infantil, habitantes por médico - mejoraron a lo largo de todo el período, lo que no ocurrió con los alimentarios - calorías, proteínas, etc.- con incluso retrocesos en Costa Rica, Guatemala y Nicaragua. Educación y vivienda mejoraron en la primera etapa y luego se estancaron. La crisis de los '80 se puso en evidencia en la estructura ocupacional, en especial si se compara con los notables logros alcanzados en la etapa anterior, con alarmante expansión de la esfera informal, desempleo o pobreza y caída de salarios y del poder adquisitivo.

Como en todo el mundo -a nivel económico- cabe destacar que no sólo se mantienen descomunales desigualdades, sino que no cesaron de agrandarse, a pesar del crecimiento, considerable en la primera etapa, nimio o negativo en la segunda, pero que de todas maneras fue exiguo en el contexto mundial e incluso en el latinoamericano, tanto en rendimientos agrarios de consumo interno como en modernización industrial, pero no debería olvidarse el papel jugado por las dantescas maquiladoras.

Entre muchas conclusiones a que llega un análisis tan sugerente destacarías dos, estrecha relación entre conflicto militar y expansión e independencia de desarrollo y tipo de régimen político.

El libro concluye con un útil y extenso anexo estadístico.

Miquel Izard

Marichal, Carlos y Daniela Marino (compiladores), *De colonia a nación. Impuestos y política en México. 1750-1860*, México, 2001, El Colegio de México, 279.

Las temáticas que plantea este libro colectivo -que previamente, 1997, se debatieron en un seminario en el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México- participan de un debate que ya tiene cierta andadura, la mudanza del sistema fiscal hispano al mexicano, que debía tener en cuenta diversos proyectos de distintas alternativas para edificar un nuevo estado, tras la ruptura de la ficción colonial.

La aportación de Marichal pormenoriza diversas y complejas cuestiones institucionales y materiales que supuso el cambio político teniendo en cuenta la problemática de las últimas décadas coloniales y la coyuntura internacional, sin menospreciar las dificultades financieras que supusieron para España su entrada en las contiendas que ensangrentaron el viejo continente. Además interviene en un debate más amplio sobre la explotación de las colonias por España, frente al fracaso de otras metrópolis, lo que habría supuesto que el México independiente iniciara su andadura en pleno marasmo financiero.

Daniela Merino detalla los obstáculos que enfrentaron las autoridades para imponer los cambios que proponía el reformismo ilustrado - y es un decir - soñado en Madrid, frente al rechazo de los contribuyentes y de la vieja estructura que durante casi trescientos años se había beneficiado de un sistema que les favorecía más a ellos que a la Corona; por lo que se optó por la salida de gravar todavía más comercio y consumo, afectando en especial a la masa aborigen. Ana Lidia García reseña, del mismo período, la resistencia de los habi-